

FIN DE MISIÓN en Herat

La vicepresidenta del Gobierno,
Soraya Sáenz de Santamaría, recibió
la última bandera española



El jefe del último contingente entrega a la vicepresidenta del Gobierno la bandera española que ha ondeado en la base de apoyo avanzado de Herat.

Itziar Gómez/NIDE

LA base de apoyo avanzado (FSB) de Herat acogió el pasado 24 de octubre el acto de entrega de la última bandera que ha ondeado en esta localidad del oeste de Afganistán desde hace diez años. Con esta ceremonia, presidida por la vicepresidenta del Gobierno, Soraya Sáenz de Santamaría, concluían prácticamente las operaciones de las Fuerzas Armadas españolas en Afganistán, país en el que han estado presentes desde enero de 2002.

Durante los últimos casi 14 años de operaciones en el país asiático, han participado un total 29.861 militares de los tres Ejércitos y la Guardia Civil. En su conjunto, ha supuesto el principal reto asumido por las Fuerzas Armadas españolas en misiones internacionales, dada la dificultad logística y operativa de mantener en un escenario complejo y a más de 6.000 kilómetros de España un contingente de hasta 1.500 profesionales. El repliegue escalonado de medios y hombres del último contingente

que permanecía en Herat, formado por 570 militares, se inició este verano y ha concluido el 27 de octubre. Su regreso no implica la retirada de España de Afganistán, que seguirá materializándose con la presencia de 20 militares en el Cuartel General de la misión *Resolute Support* en la capital, Kabul.

AGRADECIMIENTO

La vicepresidenta del Gobierno asistió al acto en sustitución del ministro de Defensa, Pedro Morenés, que se había desplazado a Gran Canaria para coordinar las labores de búsqueda de los tres militares españoles desaparecidos el día anterior en el Atlántico tras el accidente de su helicóptero. Sáenz de Santamaría y sus acompañantes llegaron a Herat en vuelo procedente de Madrid a últimas horas de la tarde, tras verse obligados a permanecer en Turquía durante casi doce horas por un problema técnico del avión, un *Boeing 737* de la compañía Air Europa en el que debían regresar 88 efectivos de la base.

Acompañada por los jefes de Estado Mayor de la Defensa, Fernando García Sánchez, y del Ejército, Jaime Domínguez Buj, fue recibida a su llegada por el embajador de España en Afganistán, Emilio Pérez de Agreda, así como por el general italiano Mauro D'Ubaldi, jefe de la FSB de Herat y el coronel Francisco José García Parra, jefe del contingente español.

A continuación la vicepresidenta presidió el acto de entrega de la bandera. En su alocución destacó que en esta misión han participado casi 30.000 militares españoles quienes han efectuado 28.000 patrullas, recorrido más de tres millones de kilómetros y practicado una cifra superior a las 1.000 inspecciones de armamento o las 1.400 desactivaciones de minas y artefactos.

Sáenz de Santamaría expresó el reconocimiento del Gobierno y de toda la sociedad española a la labor realizada por las Fuerzas Armadas en Afganistán, donde han contribuido a la estabilización y la seguridad, así como a la reconstrucción de las instituciones.

Los 14 años de operaciones en Afganistán han supuesto el mayor reto de las Fuerzas Armadas españolas en el exterior



Hélène Gicquel

El arriado de la última bandera se realizó al ocaso, de acuerdo con la tradición castrense.



Embajada Esp. en Kabul

Desde enero, las tropas formaban parte de la operación aliada *Resolute Support*.

En referencia a la operación que ahora termina, la vicepresidenta del Gobierno señaló que «no podíamos olvidar que veníamos a una guerra que ha exigido un enorme esfuerzo y sacrificio de los militares españoles desplegados en este terreno de operaciones hasta sus últimas consecuencias. Un centenar de nuestros mejores hombres y mujeres —añadió— han dejado su vida en la defensa de la estabilidad y un mejor futuro para Afganistán. Nos han dejado una impagable deuda de gratitud que nunca podremos colmar adecuadamente».

La vicepresidenta aprovechó su presencia ante militares españoles para reconocer el trabajo de los 2.576 efectivos que actualmente se encuentran desplegados en misiones en el exterior, al tiempo que mandaba un mensaje de apoyo a las familias de los tres militares desaparecidos el día anterior en el Atlántico. El Gobierno, aseguró, «no va a escatimar todo tipo de medios» en su búsqueda. Finalmente, la vicepresidenta recibió del mando del contingente español la última bandera que ha ondeado durante diez años en Herat y emprendió viaje de regreso a España.

ÚLTIMA PATRULLA

Las unidades españolas que han trabajado en Herat consistían en la fuerza de protección de la base, el personal



Hélène Gicquel

LAS FUERZAS ARMADAS SE REPLIEGAN DE HERAT

El regreso de los 570 militares del último contingente en la FSB de Herat, al este de Afganistán, ha puesto fin a la presencia española en esa zona dentro de la misión Resolute Support de la OTAN. Este repliegue no implica la retirada de la operación, que seguirá materializándose con la presencia de 20 militares en el Cuartel General de Kabul.



Tropas españolas que trabajaban en la base

- La fuerza de protección, encargada de la seguridad de la base y el aeropuerto.

- El personal del Ejército del Aire responsable de la operación del aeropuerto.

- El personal de asistencia sanitaria a cargo del hospital Role 2 E.

- La unidad logística que atendía las necesidades propias de las tropas desplegadas.

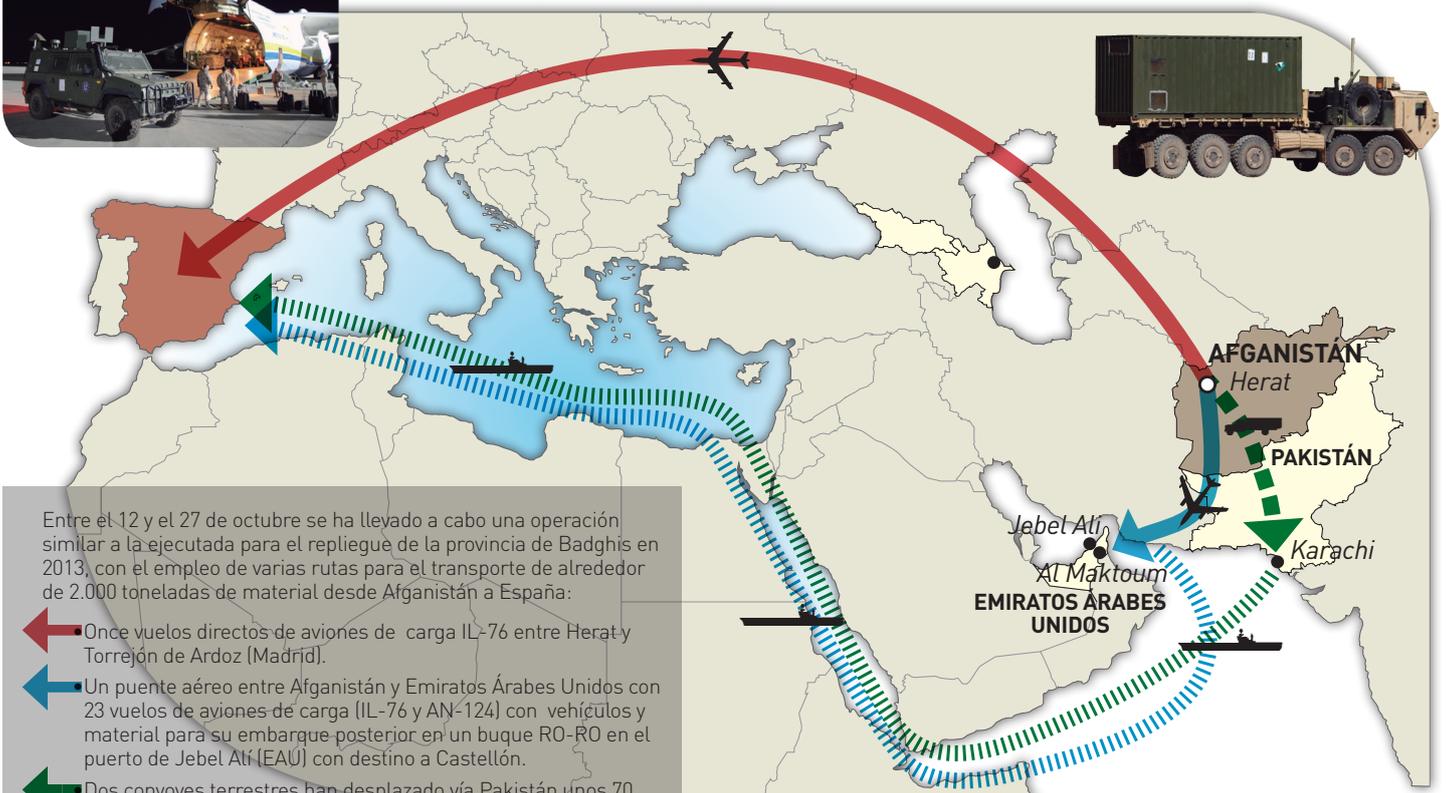
- El personal del Cuartel General del TAAC West (Training, Advise and Assist Command).

Infraestructuras que España ha donado al Gobierno afgano

- Las zonas de alojamiento de la base (incluyendo refugios) y de restauración, así como las zonas deportivas.
- El hospital Role 2 E.
- Plantas de energía, tratamiento de aguas residuales y polvorines.



Tres rutas para el repliegue del material



Entre el 12 y el 27 de octubre se ha llevado a cabo una operación similar a la ejecutada para el repliegue de la provincia de Badghis en 2013, con el empleo de varias rutas para el transporte de alrededor de 2.000 toneladas de material desde Afganistán a España:

- Once vuelos directos de aviones de carga IL-76 entre Herat y Torrejón de Ardoz (Madrid).
- Un puente aéreo entre Afganistán y Emiratos Árabes Unidos con 23 vuelos de aviones de carga (IL-76 y AN-124) con vehículos y material para su embarque posterior en un buque RO-RO en el puerto de Jebel Ali (EAU) con destino a Castellón.
- Dos convoyes terrestres han desplazado vía Pakistán unos 70 contenedores para su embarque posterior en un buque.

Desde el primer momento, España se involucró con sus aliados en la pacificación y reconstrucción de Afganistán

del Ejército del Aire encargado de la operación del aeropuerto, el personal de asistencia sanitaria al cargo del hospital *Role 2E* y la unidad logística que atendía las necesidades propias de las tropas desplegadas, así como el personal del Cuartel General del TAAC West (siglas en inglés de mando de entrenamiento, asistencia y asesoramiento en la región oeste).

La fuerza de protección estaba formada por el Grupo Táctico *Pirineos*, constituido sobre la base del Batallón de Cazadores de Montaña I/64 del mismo nombre. Desde que el 18 de julio se hiciera cargo de garantizar la seguridad próxima de la base, el grupo táctico ha reconocido 2.400 kilómetros a lo largo de 129 patrullas a pie y con los vehículos blindados *RG-31* y *LMV Lince*. Para sus misiones también disponían de morteros *Soltan* y equipos cinológicos de detección de explosivos con perros.

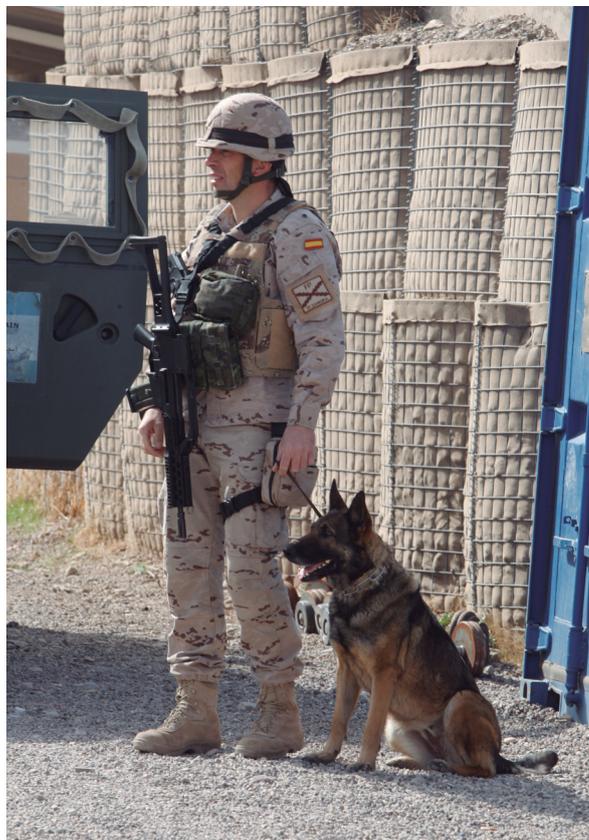
La casualidad ha querido que las unidades de montaña, que iniciaron la misión en Afganistán en 2002 en Kabul, fueran también las primeras en llegar a Herat en 2005, las primeras en abrir el equipo provincial de reconstrucción en Qala I Naw también en 2005 y, finalmente, los últimos en Herat en este 2015.

La última patrulla se efectuó el 21 de octubre y finalizó con las mismas palabras que tantas otras veces: «Rebeco aquí Sarrio; acabamos de entrar en la base, apagamos inhibidores y pasamos revista de armamento. Solicito permiso para salir de malla». Pero esta vez, estas palabras tan rutinarias durante el trabajo de años en Afganistán, sonaban a despedida.

CATORCE AÑOS DE MISIÓN

Cuando las primeras tropas internacionales llegaron a Afganistán a finales de

2001 se encontraron un país asolado por veinte años de guerra contra los soviéticos y cinco de represión talibán. En su territorio se escondían los campos de entrenamiento de *Al Qaeda*, grupo terrorista dirigido por Bin Laden, responsable de los atentados del 11 de septiembre contra las Torres Gemelas y el Pentágono.



Hélène Gicquel

Cerca de 30.000 militares españoles han participado en las operaciones en Afganistán desde 2002.

Desde el primer momento, España se involucró junto a sus aliados en la pacificación y reconstrucción de Afganistán. En la operación *Libertad Duradera*, participó con una unidad médica de apoyo al despliegue y e instaló un hospital en la base aérea de Bagram para atender a las tropas norteamericanas y a la población civil. También desplegó tres aviones de transporte *C-130 Hércules* y 75 militares en Manás (Kirguistán); las fragatas

Santa María y *Numancia* y el buque de aprovisionamiento *Patiño* se desplazaron al océano Índico para misiones de interdicción marítima y de escolta de otros barcos de la coalición; y cuatro helicópteros *Superpuma* realizaron labores de apoyo, ayuda humanitaria y transporte desde Bagram.

Una vez puesta en marcha ISAF, en febrero de 2002 España envió a los primeros 350 militares a Kabul y, posteriormente, cuando la misión se extendió por todo el territorio, asumió el mando de la base de apoyo avanzado (FSB) Herat donde puso en marcha un hospital de campaña *Role 2E*. También se hizo cargo del equipo de reconstrucción provincial de Qala-i-Naw, en la provincia de Badghis, una zona dominada por líderes tribales donde trabajaron para asentar una estructura de gobierno y organizaron equipos de mentorización, es decir, de apoyo, asistencia y asesoramiento a la recién creada estructura del Ejército. Fue la época de mayor despliegue de tropas, llegaron a ser 1.500, con apoyos puntuales para reforzar la seguridad en las elecciones. En octubre de 2013 las tropas finalizaron su misión en Badghis y se concentraron en la base de Herat.

Desde enero de este año, España participaba en una nueva misión, *Resolute Support* (Apoyo Decidido), con el objetivo de entrenar y asesorar a las instituciones afganas, una tarea en la que están implicados 13.000 militares de 42 países, desplegados en Kabul, Mazar-i-Sharif, Herat, Kandahar y Laghman. A finales de 2015, además de un reducido contingente internacional agrupado en la capital, sólo quedarán en el país las fuerzas estadounidenses que, según ha anunciado la Casa Blanca ralentizarán su repliegue durante 2016 para mantener la mayor parte del año próximo unos 9.800 militares en el país centroasiático.

R.N.